

Pedro Ribes, de “dibujante-proyectista” a “empresario-constructor”. Mendoza (1932 – 1962)

Pedro Ribes, from “draftsman - designer” to “entrepreneur - constructor”. Mendoza (1932-1962)

Graciela Alicia Moretti

Dirección de Patrimonio Cultural y Museos Mendoza. Universidad de Mendoza y Universidad de Congreso, Argentina

Abstract

This paper presents the career of Pedro Ribes, from its beginnings as a draftsman-designer of the Provincial Department of Architecture in the thirties, until its consolidation in the following decades as a creative building contractor. Ribes participated between 1932 and 1962 in the design and execution of works around Cuyo and Buenos Aires. He performed first at the state level and then in the private sector in the conception and execution of nearly a hundred of buildings, including specially cinemas, clubs, hotels, schools and houses. The sources for the reconstruction of his work were local daily newspaper archives, interviews with his family and, mainly, the consulting of his personal records. In this way, it was possible to organize and evaluate his production, observe the type of projects undertaken and finally highlight the themes and expressive diversity of his work. His imprint in buildings often was anonymous but remains in sketches, projects and constructions of his own. The work of Pedro Ribes contributed to the transformation of the building activity from Mendoza in the mid-twentieth century and therefore deserves to be recognized.

Resumen

El presente trabajo aborda la trayectoria de Pedro Ribes, desde sus inicios como dibujante-proyectista de la Dirección Provincial de Arquitectura en los años treinta, hasta su consolidación en las décadas siguientes como un creativo empresario de la construcción. Ribes participó entre 1932 y 1962 en el diseño y realización de obras en todo Cuyo. Actuó primero en el ámbito estatal y posteriormente en el privado en la concepción y ejecución de casi un centenar de edificios entre los que se destacaron cines, clubes, hoteles, colegios y viviendas. Las fuentes consultadas para organizar un registro de su obra fueron hemerotecas de diarios locales, entrevistas con sus familiares y, fundamentalmente, la consulta de su archivo personal. De esta forma se pudo reconstruir y valorar su producción, observar el tipo de proyectos encarados y finalmente destacar la diversidad temática y expresiva. Su impronta en los edificios muchas veces fue anónima pero permanece en croquis, proyectos y construcciones de su autoría. La obra de Pedro Ribes contribuyó a la transformación edilicia de Mendoza a mediados del siglo XX y por ello merece ser reconocida.

Mendoza - draftsman - designer - constructor - cinemas

Mendoza - dibujante - proyectista - constructor - cines

Arquitecta. Coordinadora de investigación y posgrado UC, docente investigadora FAUD/UM. Delegada por Mendoza de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos Miembro de ICOMOS y TICCIH

54 1. Introducción

Pedro Ribes nació en Mendoza el 11 de octubre de 1907. Fue el tercer hijo de los cuatro varones que tuvo el matrimonio de inmigrantes valencianos conformado por Francisco Ribes y Vicenta Ferrer. Siendo niño la familia emigró a España, para instalarse en la localidad de Benissa, un pequeño poblado de la provincia de Alicante. Pedro asistió, al igual que sus hermanos Sebastián, Francisco y Enrique,¹ a uno de los colegios que los escolapios tuvieron a principios del siglo XX en Valencia. Allí Ribes recibió sus primeros conocimientos en el campo del arte.² Posteriormente, y también en Valencia, cursó estudios de Arquitectura en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos.³ Fue su formación en esta institución la que le permitió luego ejercer la profesión en Mendoza, cuando con su familia regresó a la Argentina.⁴

En 1932 se matriculó como constructor en el Consejo Profesional de Arquitectos e Ingenieros, y a mediados de esa década contrajo matrimonio con Josefina Mauri, perteneciente, al igual que él, a la colectividad valenciana en Mendoza.⁵ En ese mismo tiempo ingresó como dibujante en la Dirección de Arquitectura, organismo del gobierno de Mendoza que estuvo dirigido en forma sucesiva entre 1932 y 1943 por los arquitectos Manuel y Arturo Civit. Luego de esta etapa laboral en la que participó en proyectos de gran envergadura para la provincia, dejó su empleo en el estado para trabajar en la firma "Ribes, Indiveri y Cía.", empresa familiar en la que participaban, entre otros, su padre y hermano. Durante la década del cuarenta desarrolló una incesante labor en todo Cuyo, especializándose en el diseño y construcción de cines y hoteles. Al cabo de unos años formó su propia compañía, denominada "Organización Pedro Ribes" con la que además logró insertarse con obras en el ámbito nacional.

Un centenar de edificios llevan el sello invisible –la mayoría de las veces– del constructor mendocino. En algunas obras Ribes participó como dibujante proyectista, en

otras como responsable de la construcción y en las restantes pudimos confirmar su doble rol, tanto en el diseño como en su ejecución. Aunque quizás los cines fueron los trabajos más reconocidos de este autor, sobresalen también en su trayectoria los proyectos de hoteles, clubes, comercios y colegios. Menos reconocidas, pero no por ello menos importantes, se destacan las viviendas realizadas. Para poder organizar el presente registro de su obra debimos examinar fuentes diversas que nos posibilitaron observar un universo complejo y de alcance regional para precisar los trabajos en los que actuó en sólo tres décadas. Se consultaron hemerotecas de diarios locales y se realizaron entrevistas con sus familiares para develar aspectos de su vida y de su obra. Se pudo también revisar su archivo personal para poder reconstruir y valorar su producción, observar el tipo de proyectos encarados, sus vínculos con otros profesionales y finalmente destacar la diversidad temática y expresiva de un hombre que se dedicó al campo de la construcción desde numerosas facetas.

2. Su rol como "dibujante-proyectista" en la Dirección de Arquitectura

Durante la década del treinta su labor profesional se circunscribió casi en su totalidad al trabajo que desarrolló dentro de la Dirección de Arquitectura.⁶ Allí trabajó bajo las órdenes de los arquitectos Manuel y Arturo Civit, directores de la oficina desde 1932 y hasta 1943. Primero ocupó el cargo Manuel, siendo Arturo, subdirector. Posteriormente este último quedó a cargo de la Dirección. En la oficina trabajó junto a su hermano, Sebastián Ribes y a un equipo de dibujantes y técnicos entre los que se destacó Luciano Pagotto. En ese tiempo la oficina ocupaba el chalet pintoresco situado a pocos metros del ingreso al parque General San Martín.⁷ La participación de Ribes en los proyectos de los hermanos Civit se confirmó a través de su firma en los planos de varias de las obras encaradas. Ribes dibujó la documentación técnica para la realización de obras públicas de gran impacto y trascendencia provincial

como fueron los conjuntos impulsados durante la gestión de los gobiernos conservadores.⁸

Dueño de una expresividad que aún llama la atención, denotaba un trazo libre muy relacionado con las corrientes románticas. Su estilo contrastaba con el carácter más técnico o racional que le imprimían a los planos sus otros compañeros de oficina. Quizás por ello los arquitectos Civit, sus jefes, le encomendaron la preparación de los planos de la mayoría de los proyectos que resolvieron dentro de los lenguajes pintorescos en todas sus variantes. Así encontramos la firma de Ribes en los planos del Hotel de Potrerillos,⁹ en las fachadas de la Caja de Jubilaciones y Pensiones de Mendoza y de la Municipalidad de San Martín. En la misma línea observamos su sello en la documentación del Arco de Desaguadero y en la Colonia de Menores en Agrelo. Junto con la firma del director, estaba la de Ribes, como responsable de las plantas, cortes, vistas y otros detalles propios de cada proyecto. Mientras él dibujaba las obras pintorescas, otros compañeros preparaban la documentación de las obras de arquitectura

racionalista. Observamos, por ejemplo, la firma de Luciano Pagotto en los planos del edificio de Playas Serranas o en los de las Casas Colectivas para obreros y empleados, actual Barrio Cano.¹⁰

Ribes y Pagotto eran para el año 1940 los dos únicos "dibujantes-proyectistas" que figuraban detrás del arquitecto Arturo Civit, director de la oficina (fig. 1) en ese tiempo y del sub-director, el arquitecto Luis Mario Brisighelli.¹¹ Y si bien ambos tenían las mismas responsabilidades en cuanto a la elaboración de los proyectos, se aprecia en los planos preparados por cada uno, un carácter y estilo diametralmente opuestos que revelaban dos escuelas en cuanto a la representación: una relacionada al dibujo técnico, el estilo de Pagotto, y otra relacionada al dibujo artístico, el estilo de Ribes.¹²

El dibujo de Luciano Pagotto era sumamente racionalista y en sintonía con la expresividad de las obras cuyos planos debía preparar, como la documentación del Barrio Cano,¹³ de Playas Serranas o de las escuelas Daniel



Fig.1. Pedro Ribes (segundo, de izquierda a derecha) junto a sus compañeros de la Dirección de Arquitectura, 1933 (Repositorio de la Familia Ribes)

56 Videla Correas y Justo José de Urquiza; el dibujo de Ribes era minucioso y con innumerables detalles. Eran planos que "hablaban por sí solos", como los definió su hijo Félix Ribes. En cada uno de ellos, y no sólo en los de esta época, incorporaba junto al dibujo y para mejor entendimiento, frases y textos aclaratorios. Estas leyendas reforzaban las características constructivas y los detalles de los materiales que luego debían interpretarse en las obras.

Ribes y su versatilidad como proyectista

Durante la década del treinta Ribes realizó también algunos encargos privados, siendo el más destacado el edificio del Centro de Protección de Choferes en calle Patricias Mendocinas 1049 (fig. 2). La obra publicada en Giménez Puga (1940) se convirtió en la segunda de lenguaje racionalista realizada frente a la Plaza Independencia, después del edificio de renta de Elías Sánchez, diseñado por el arquitecto Pablo Widmer.¹⁴

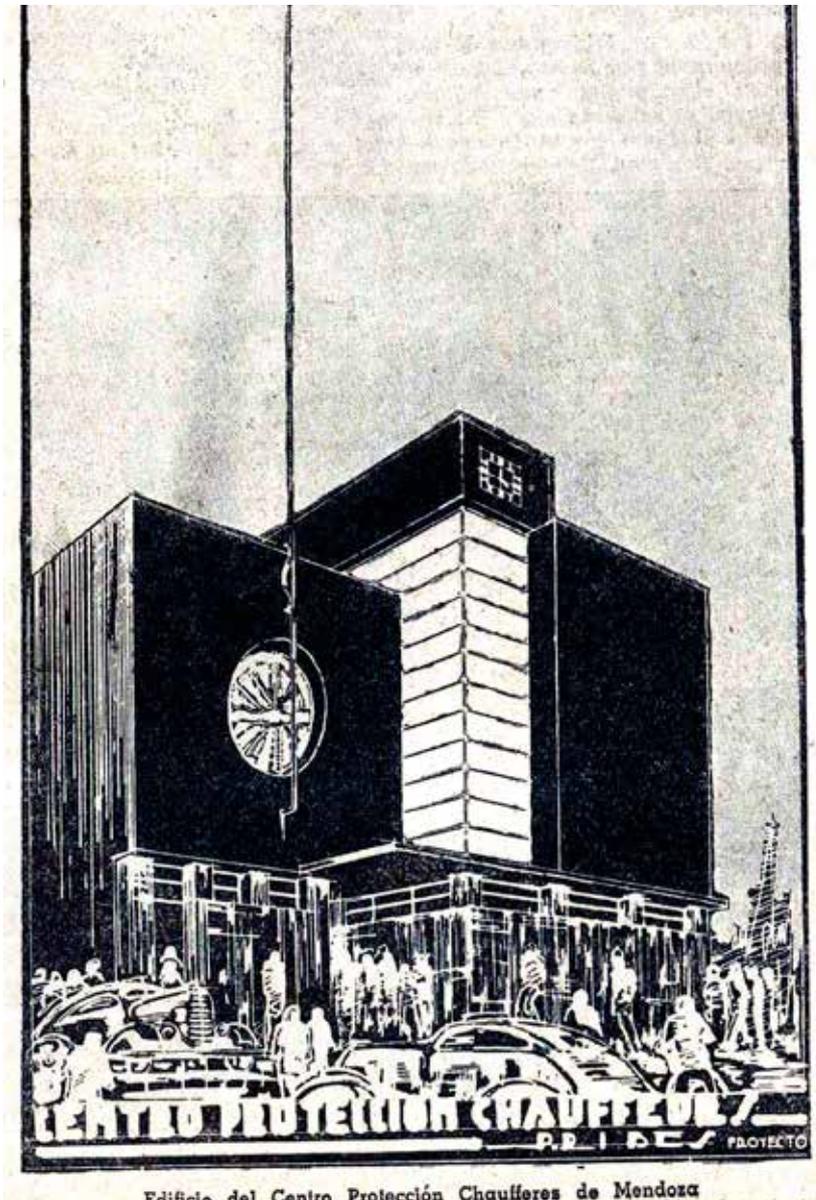


Fig. 2. Proyecto para el Centro de Protección de Choferes. (Giménez Puga, 1940)

La similitud que la obra de la mutual de choferes guarda con los edificios públicos que en ese tiempo se estaban proyectando desde la Dirección de Arquitectura, de la que Ribes formaba parte, es llamativa. Comparando la volumetría del Centro, inaugurado a fines de la década del treinta, con la de las tres comisarías en esquina de los departamentos de Rivadavia, Junín y General Alvear, instaladas en los años 40, (Moretti, 2013) se advierte la presencia de un elemento común que se repite en todas las obras: la caja vidriada de escaleras que oficia de rótula entre los volúmenes principales. Por esta obra, de neta expresión racionalista, Ribes demostró también su versatilidad como proyectista, cualidad que era compartida por los profesionales de su generación que como los Civit, podían adecuarse al gusto o interés del comitente a la hora de asignar uno u otro lenguaje al ropaje del edificio. Este rasgo fue llamativo, no sólo en la obra de sus jefes de la Dirección de Arquitectura, sino también en buena parte de la obra de Daniel Ramos Correas.¹⁵

Anteproyecto para la Caja de Jubilaciones y Pensiones y otras obras

A través de la correspondencia entre los directores de arquitectura y otros funcionarios del gobierno provincial, observamos cómo en algunos casos los hermanos Civit debieron respetar las sugerencias de sus superiores o de sus pares al frente de otros organismos. Prueba de ello fue la misiva enviada en 1940 por Arturo Civit a Raúl Horacio García, gerente de la Caja de Pensión a la Vejez e Invalidez.¹⁶ En ella Civit reconoció haber cambiado la propuesta inicial en base a lo que el comitente deseaba, y acto seguido le envió un segundo anteproyecto con planos que llevan su firma, y también la de los dibujantes Julio Rossi, que realizó las plantas, y Pedro Ribes que dibujó las fachadas.¹⁷ En la carta, el director de arquitectura expresó:

(...) se ha adoptado para la arquitectura el estilo Colonial Californiano debido al deseo expresado por S.E. el Sr. Gobernador de la Provincia, Dr. Rodolfo

Corominas Segura, y que ésta Dirección comparte ampliamente, dado que no encareciendo el costo de la edificación, brinda mayor belleza al edificio exterior e interiormente. Cumpla en significar al Sr. Gerente General que dada la arquitectura adoptada no será posible dejar preparado el edificio para construir más adelante varios pisos altos para renta, lo que aparte de encarecer inicialmente la obra haría muy dificultosa la ejecución de más pisos altos con posterioridad, pues al obligar al levantamiento total de los techos, originaría rehacer casi totalmente los revocos de fachada.¹⁸

Una situación análoga se observó con respecto del diseño del Arco de Desaguadero, donde se prepararon dos propuestas a partir del mismo programa arquitectónico. Una resuelta en lenguaje racionalista y otra en lenguaje californiano, que a la postre sería la elegida y que se transformó en postal representativa del ingreso a Mendoza.

Los planos del Gran Hotel de Potrerillos

Quizás el proyecto más importante en el que participó Ribes como dibujante-proyectista fue el Hotel de Potrerillos. Especialmente porque se trató de la obra más trascendente de las que se planificaron a partir de la Ley 1216. Esta norma había sido sancionada en 1936 por el gobernador Guillermo Cano y su ministro Frank Romero Day, y expresaba en su artículo 4 que la Dirección de Turismo, estimularía

(...) la construcción en la capital de la provincia y en las ciudades y villas departamentales, de hoteles modernos; de hoteles, hosterías y restaurants en los puntos que se crean de interés para el turista y de establecimientos termales y minerales donde existen fuentes de aguas medicinales.¹⁹

Si bien la ley alentaba a los futuros inversionistas y empresarios a que construyeran hoteles que luego tendrían una exención durante veinte años del pago de impuestos municipales o provinciales, el propio gobierno asumió

58

la realización de los mismos. También de hosterías para fomentar el turismo en zonas menos desarrolladas pero con atractivos paisajísticos. Fue el caso de las ubicadas en el dique Cipolletti en Luján de Cuyo, en el Arco de Desaguadero en La Paz, en el Manzano Histórico en Tunuyán, en Calmuco, Malargüe y en Potrerillos, Luján de Cuyo. El Gran Hotel se inauguró el 25 de enero de 1942, luego de los dos años que demandó la obra realizada por la empresa constructora José Cartellone.

El conjunto estaba ubicado en un paradisíaco valle cordillerano definido por la confluencia de los ríos Mendoza y Blanco, que recién en la década del treinta pudo ser accesible a través de una ruta. Hasta ese momento y desde 1891 el único modo de llegar había sido a través del ferrocarril Trasandino (Lacoste,

1998). El hotel fue proyectado en estilo *misión* o *californiano* como también se lo conoce. Por su entorno y sus vistas escenográficas hacia el valle muy pronto se convirtió en un sitio de descanso, en la "postal" que fue carta de presentación de la Mendoza turística que se quería impulsar. El proyecto fue elaborado con gran detalle por parte de Ribes. Contaba con 43 habitaciones, estar y comedor, salas de juegos, peluquería, cancha de tenis, pileta y mini golf. La decoración armonizaba con las líneas pintorescas del edificio y fueron desde su apertura un elemento sobresaliente de la obra (fig. 3). El mobiliario, incluyendo las inmensas arañas de hierro forjado y madera, había sido diseñado por la empresa Only fundada en 1939 por el inmigrante húngaro Iván Bacszinsky.²⁰ La misma firma también se

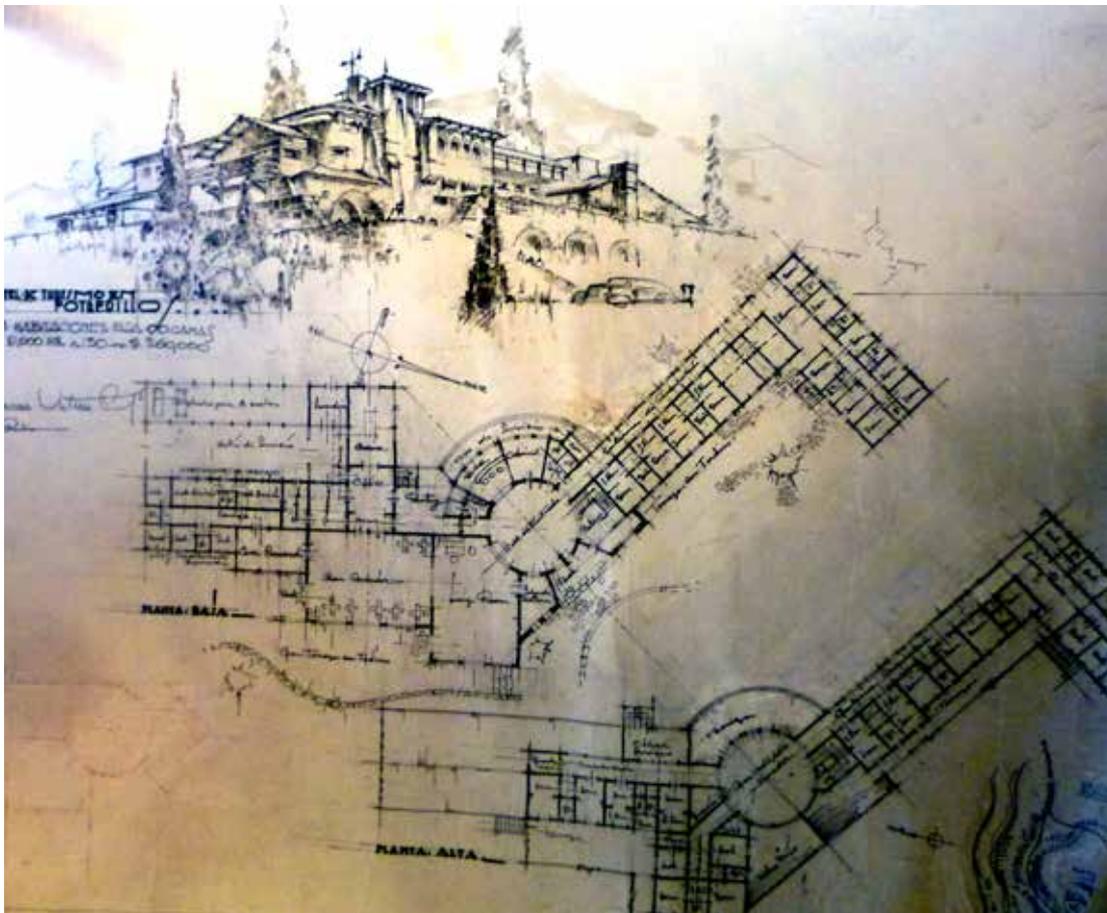


Fig. 3. Hotel de Potrerillos. Detalles de planos y firma. 1939 (Archivo Dirección de Arquitectura)

encargó del equipamiento de las hosterías mencionadas, como consta en un aviso publicado en la década del cuarenta.²¹

Luego de la revolución militar del 4 de junio de 1943, que produjo la caída del gobierno nacional y de Adolfo Vicchi, en la provincia, Ribes dejó su cargo en la Dirección de Arquitectura para dedicarse a la actividad privada. El momento coincidió además con una etapa de gran actividad constructiva, especialmente a partir de las obras que habían comenzado a desarrollarse debido al fomento del turismo y al auge del cine en todo el mundo. De esta forma concluyó su paso laboral por el estado provincial, habiendo formado parte de uno de los equipos de proyecto más destacados del estado mendocino. La vasta obra pública por ellos desarrollada hasta la fecha sorprende por la cantidad, pero sobre todo por la calidad y diversidad. Su compañero Luciano Pagotto

continuó su carrera dentro de la oficina de la dirección, aunque también realizó obras particulares. Una de las más sobresalientes fue el chalet que diseñó en Lunlunta para el ingeniero Frank Romero Day. Proyectó también un conjunto de viviendas gemelas en Godoy Cruz, y la casa patronal "moderna" de la bodega Varaschín en Maipú (Moretti et al, 2014). Curiosamente, Pedro Ribes diseñó y construyó cuatro viviendas para Macedonio Varaschín, el dueño de ese establecimiento. Todas ellas fueron resueltas en lenguaje pintoresco y se ubicaron en la ciudad de Mendoza.²²

3. Ribes, Indiveri y Cía., una empresa dedicada a la reliazación de cines y hoteles.

Con la inauguración del Cine Teatro Gran Rex, el 8 de agosto de 1943, Pedro Ribes



Fig. 4. Mural en Cine Gran Sur, San Rafael, 1944. (Reservorio de la Familia Ribes).

inició su larga relación vinculada a la creación de cines. Había participado previamente en el diseño de pequeñas salas, y colaboró en el proyecto del cine para la Colonia Hogar de Agrelo. Pero sería su trabajo en el Rex, una sala para 2200 espectadores, el que se convertiría en su carta de presentación para los futuros encargos. En el cine de calle Buenos Aires no sólo fue el responsable del proyecto,²³ sino también de la decoración del *Grill Bar Room* y del mobiliario, como se indica en los planos de detalle que elaboró. En el hall realizó además los murales en relieve de las escaleras que llevaban al primer piso, elementos que identificaron desde el comienzo a la obra y que fueron presentados como *panneaux* (mural de pared) el día de su inauguración.²⁴

A partir de estos trabajos, y hasta fines de la década del cuarenta, Pedro Ribes participó como proyectista y constructor de la empresa familiar "Ribes, Indiveri y Cía." Los directivos de la firma, y quienes por lo general suscribían los contratos con los comitentes eran Sebastián Ribes y Lucas Indiveri. Los conjuntos destacados de este período de su vida profesional estuvieron ligados fundamentalmente a la realización de una veintena de cines en todo Cuyo, sobresaliendo el mencionado Rex, el cine Cóndor, el Mendoza, el Gran Oeste, el Gran Capitán y el Fantasio, todos en la ciudad de Mendoza. También el Plaza y el Sportman en Godoy Cruz, el Mayo en San Martín, y el Gran Sur y Andrés en San Rafael.

En varias obras de esta etapa trabajó en sociedad con el arquitecto Ernesto Schiffrin, quien en la mayoría de los casos firmaba los planos municipales como proyectista o como constructor.²⁵ Si bien Ribes tenía su estudio en la casa familiar, obra también de su autoría, de la calle Zuloaga 798, oficialmente el domicilio legal figuraba en la casa de su socio y vecino, en calle Alem 386. Enfrente, en Alem 355, estaba la sede de Ribes, Indiveri y Cía.²⁶

Ribes se especializó en la arquitectura para cines, construyendo diez salas entre 1944 y 1949 y proyectando otras tantas en la ciudad de Mendoza, en los departamentos de San

Martín, Rivadavia y San Rafael, e inclusive en la provincia de San Luis. Trabajó para varios de los empresarios más destacados del rubro como fueron los hermanos Antún, los hermanos Andrés y la familia Estornell, de San Juan, que tenía emprendimientos en todo Cuyo.

La segunda gran inauguración de un cine que lleva su firma fue el 14 de junio de 1944, al abrirse el Cine Gran Sur en la ciudad de San Rafael.²⁷ No sólo proyectó el cine sino también realizó los murales de las escalinatas con la misma técnica que había utilizado el año anterior en el Rex (fig. 4). Luego del gran incendio que sufrió el Gran Sur en 1947, Ribes condujo las obras de recuperación para que el cine se reabriera al año siguiente.²⁸

Cambios políticos e inauguraciones: las aperturas del Teatro Cóndor y del Cine Plaza

El año 1946 marca el inicio del primer gobierno de Juan Domingo Perón y con él un período de gestiones justicialistas en Mendoza, con la gobernación de Faustino Picallo.²⁹ A partir de mediados de ese mismo año, y a pocos días de la asunción de las nuevas autoridades nacionales y provinciales, tuvo lugar la inauguración de dos de las salas más importantes de las realizadas por Ribes. En junio se abrió el Teatro Cóndor y en octubre el Plaza. Previamente había proyectado otros cuatro cines en Mendoza. Dos de los cines realizados previo al Cóndor correspondían al tipo de "cines barriales", una modalidad que comenzó a prosperar en los nuevos barrios residenciales que se estaban consolidando fuera del centro de la ciudad. Fue el caso del Cine Gran Oeste en la 5° Sección y del Cine Gran Capitán, en la Villa Talleres, localizada en los alrededores del predio de los talleres del ferrocarril Buenos Aires al Pacífico. Curiosamente este cine se inauguró el mismo día en que se había previsto la apertura del teatro Cóndor y que luego se trasladó por problemas técnicos.³⁰

El Teatro Cóndor tenía un programa arquitectónico ambicioso, ya que a la sala de

cine para 1800 espectadores, se le sumaba un edificio de renta con departamentos. Conciliar este complejo programa que deseaba la Empresa Cuyo (Cines y Teatros), le demandó a Ribes una inmensa tarea. Primero, porque debía interpretar la documentación que le enviaba desde Buenos Aires el arquitecto

belga Alberto Bourdon.³¹ Y segundo, porque tuvo que resolver la totalidad de los detalles de cada sector del edificio, especialmente la fachada con su remate *art decó*. Precisamente en este bloque del frente por calle Lavalle se ubicaron los departamentos para renta. Como contratista de la obra, Ribes debió realizar



Fig. 5. Teatro Cándor. Acuarela dedicada a los empresarios, 1946. (Reservorio de la Familia Ribes)

además la decoración de los muros laterales de la sala de exhibición, con una escenografía que simulaba el perfil de una pequeña aldea, con balcones, ventanas, escaleras y cúpulas. También el cielo estrellado que se iluminaba en el techo previo a cada función. Todos estos recursos ya habían sido usados por Bourdon en el Opera, y aquí los repitió con gran éxito, al punto que se convertirían en uno de los atractivos de la sala.³²

Ribes documentó especialmente la obra y además realizó los croquis que se usaron para la publicidad de su pronta apertura. Su inauguración fue sucesivamente pospuesta. Los diarios de la época fueron anunciando los cambios de las fechas previstas, pero a la vez iban generando una enorme expectativa en la sociedad. Luego de varias prórrogas, la empresa anunció que debido a "inconvenientes insuperables de orden técnico obligan a un último aplazamiento de la inauguración del Teatro Cándor. Establécese como fecha definitiva e improrrogable, el jueves 13 de junio a las 21 horas".³³

La puesta en marcha del Cándor constituyó un acontecimiento no sólo cultural sino también político. La inauguración que nuevamente tuvo otra postergación, finalmente se realizó el sábado 15 de junio de 1946. Asistieron desde el gobernador Faustino Picallo y sus ministros, hasta el intendente municipal Jorge Segura y la reina de la vendimia del '46 Josefina Di Pietro. Los invitados especiales, una comitiva de más de treinta personas, habían llegado en tren desde Buenos Aires el día previo para participar de todos los actos previstos para la ocasión, incluido un "banquete" en el Plaza Hotel, a las 13 horas del día sábado. Del grupo descolló la presencia de Kurt Lowe, productor de "Sucesos de las Américas", William Sullivan, director general en Argentina de la Fox; José Lautaret y Pablo Cavallo, propietarios del Grand Rex, en Capital Federal, y del arquitecto Alberto Bourdon presentado como el "que proyectó todos los planos de la moderna sala a inaugurarse".³⁴ Al día siguiente los medios reflejaron lo sucedido, especialmente el discurso de uno de los propietarios de la

sala, el doctor Pablo A. Casas, que se refirió al "espíritu de cooperación, al progreso edilicio que animaba a la empresa a construir el monumental edificio".³⁵

La monumentalidad del cine fue precisamente lo que plasmó Pedro Ribes en una expresiva acuarela (fig. 5) que dedicó a los empresarios que habían confiado en él para la materialización de la obra. La leyenda decía: "A mis amigos Casas, Estornell y Cía. La impresión de un edificio está en la armonía de sus cuerpos y la proporción de las alturas, y no en el firulete". Esta frase en donde Ribes hizo hincapié en los aspectos morfológicos y no en los estilísticos podría haber ocultado una crítica velada hacia las escenografías *hollywoodenses* de Bourdon en el interior del cine.

Muy pocos meses después de la apertura del Cándor se inauguró otra sala realizada por Ribes, Indiveri y Cía. Se trató del Cine Plaza, de la empresa Félix Andrés y Cía. frente a la plaza departamental de Godoy Cruz. Como era costumbre en ese tiempo, la función inaugural se realizó a beneficio de instituciones del departamento, como el Hospital El Carmen y la Escuela Nacional 33 de Villa Marini, entre otros.³⁶ El Plaza es el único cine de los que Ribes proyectó que posee una declaratoria como patrimonio provincial. Gracias a la gestión del Municipio que lo transformó en un Centro Cultural, y prevé su compra, o expropiación en el corto plazo, el edificio de dos niveles y fachada *art déco* ha logrado conservarse. Con una capacidad de 1000 localidades, el Cine Teatro Plaza es en la actualidad la segunda sala de la provincia en su tipo.³⁷

Ribes y su proyecto para el Gran Teatro Mendoza

A fines de la década del cuarenta Pedro Ribes realizó un proyecto diferente. Se trató del Gran Teatro Mendoza, sala que contribuyó a consolidar un sector estratégico de la ciudad, como fue aquel comprendido entre las calles San Martín, Lavalle, San Juan y Buenos Aires, más conocido como la "zona de los cines".

Si bien Ribes no dejó su rúbrica en los planos de obra,³⁸ en el aviso del día de apertura, realizada el 7 de julio de 1949, su nombre aparece como proyectista constatándose de esta forma su autoría.³⁹ Para elaborar el proyecto, Ribes debió interpretar lo que sus dueños deseaban. El matrimonio de Alfredo Pose y Natividad Fernández querían un teatro "a la española" que se pareciera a los de su patria.⁴⁰ Finalmente, la obra diseñada por Ribes y realizada por la empresa de Lucas Sarcinella e hijos fue presentada como "un edificio construido con concepto arquitectónico perfectamente moderno" donde debido a su "estilo francés" tenía "particular belleza de líneas y ambientes".⁴¹

Lo curioso del caso es que el teatro, primero pensado con reminiscencia española y luego presentado como francés por la prensa, en la

realidad corresponde a un diseño "con caja a la italiana", como se denomina al tipo de planteo elegido. Este esquema, que es el rasgo característico que identifica al Mendoza, hasta ese momento ese sólo había sido utilizado en el Teatro Independencia, inaugurado en 1925.⁴² En el diseño del Teatro Mendoza se observa la fusión de conceptos clásicos en cuanto a proporciones y escala monumental de la fachada. Asimismo, se identifican elementos del repertorio *art decó*, estilo que se asociaba a la arquitectura de cines y teatros de su época. Sobresalían, por ejemplo, los tres vitrales con divisiones romboidales que permitían una claridad en el foyer y los *plafonds*, uno en la marquesina del ingreso y otro en el cielorraso de la sala. Por sus adelantos técnicos fue también considerado como un "teatro moderno" porque incorporó innovaciones,



6. Construcción de la Bolsa de Comercio, c. 1947. (Reservorio de la Familia Ribes)

Fig.

64 tanto en lo referente a la mecanización como a la infraestructura especial para este tipo de edificios. La administración y programación de la sala estuvo a cargo de Francisco López, un empresario que había gerenciado el Teatro Municipal entre 1937 y 1948, año de su demolición.⁴³

Arquitectura hotelera y otros edificios en altura

La arquitectura hotelera fue para Ribes un gran desafío profesional, especialmente porque luego de realizar en Mendoza una serie de importantes obras, entre las que se destacaron el hotel San Martín, el Cervantes y la remodelación del de Cacheuta, fue contratado por la Confederación General de Empleados de Comercio para refuncionalizar edificios en la ciudad de Buenos Aires, en Mar del Plata y en San Luis.

Realizó las obras de Mendoza trabajando junto al arquitecto Schiffrin, tal como atestiguan los anuncios de las respectivas inauguraciones. Formaban parte del conjunto de alojamientos urbanos que el estado provincial había impulsado construir en la ciudad, sólo que habían demorado algunos años más de los

previstos por la ley de turismo: en 1945 se abrió el Hotel San Martín y al año siguiente el Cervantes. Ambos estaban apuntados a un público familiar o de negocios.⁴⁴

El tercero fue la remodelación del conjunto situado en las Termas de Cacheuta, donde la tarea fue realizar la rehabilitación de las instalaciones que se habían dañado con el aluvión de 1934.⁴⁵ La empresa Schaffhausen, con sede en Buenos Aires, gerenciaba este hotel termal destinado al descanso y recuperación gracias a las propiedades curativas de sus aguas. Administraba también el ya mencionado San Martín. En ambos emprendimientos participó con el mobiliario y decoración Only, la firma con quien Ribes ya se había relacionado cuando el proyecto del Hotel de Potrerillos.⁴⁶

El año 1948 marcó un nuevo hito en su carrera con la inauguración del edificio para la Bolsa de Comercio de Mendoza (fig. 6). El diseño había sido realizado por concurso por el arquitecto Armando Aubone Videla, pero la obra estuvo a cargo de Ribes, Indiveri y Cía. Para este tiempo, Ribes comenzaría a pensar en formar su propia compañía.



Fig. 7. El constructor y su equipo realizando la maqueta del Hotel El Volcán, en San Luis

4. Los proyectos de la Organización Pedro Ribes, construcciones

En su última etapa profesional encontramos a Ribes al frente de su propia compañía. La idea comenzó a rondar en su cabeza a fines de los cuarenta cuando la Confederación General de Empleados de Comercio (CGEC) lo convocó para realizar una serie de reformas en algunas de sus propiedades.⁴⁷ Participó en obras de relevancia nacional y por esta circunstancia debió pasar largas estancias fuera de Mendoza.

Fue en esa época cuando fundó la empresa "Pedro Ribes construcciones", luego rebautizada como "Organización Pedro Ribes". La empresa contaba con dos oficinas, la sede central en Mendoza en Adolfo Calle 440, Guaymallén y un escritorio en Capital Federal, situado en Charcas 2990 del Barrio Norte, a dos cuadras de la avenida Santa Fe.

Desde allí dirigió los trabajos de reformas de los hoteles y edificios de la CGEC.

Durante el primer gobierno de Perón los gremios comenzaron a impulsar el turismo de sus asociados y por ello los sindicatos ocuparon progresivamente el rol de empresarios hoteleros, fomentando lugares de descanso y esparcimiento en zonas de playa, serranas y cordilleranas. Entre 1947 y 1948 la CGEC compró cuatro hoteles en sitios vacacionales estratégicos: dos en Mar del Plata, uno en las sierras de San Luis, y el restante en el valle de Uspallata en Mendoza.⁴⁸ Todas estas obras fueron impulsadas por el Ministro del Interior Angel Gabriel Borlenghi que había sido Secretario General de la Confederación entre 1932 y 1946.⁴⁹

Ribes se transformó en el coordinador técnico de las tareas, teniendo a su cargo la adaptación de los hoteles de la costa

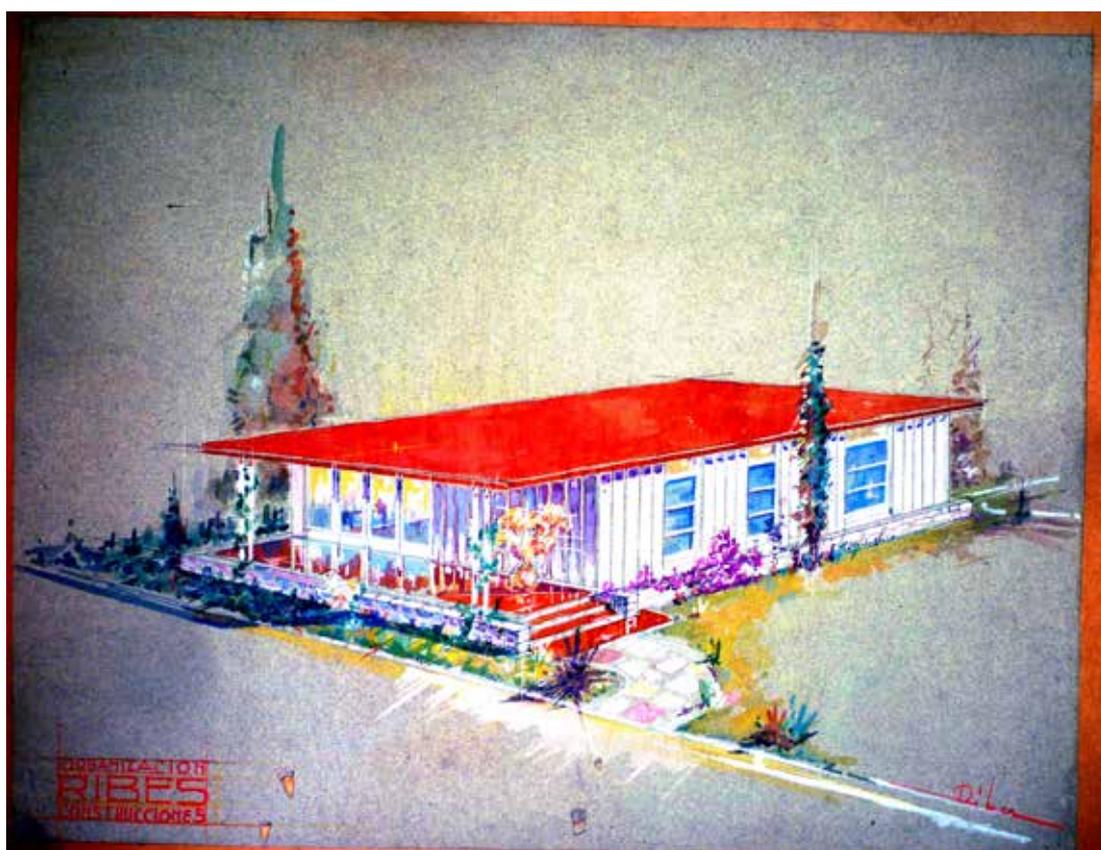


Fig. 8. Proyecto vivienda industrializada. Acuarela. (Repositorio de la Familia Ribes)

marplatense: el Gran Hotel Riviera frente a la Plaza Colón y a metros de la playa Bristol, y el Hurlingham, luego llamado Eva Perón, en la playa de los ingleses.⁵⁰

Otra gran obra realizada fue la remodelación del Hotel El Volcán (fig. 7) situado en la villa veraniega homónima. El conjunto había sido construido en la década del treinta por el gobierno de San Luis para promover el circuito turístico serrano.⁵¹ Ribes preparó toda la documentación técnica, e inclusive realizó una maqueta del conjunto en su propio taller.

Además de los hoteles gremiales participó en la refuncionalización de la tienda "A la ciudad de México", edificio que había sido expropiado para convertirse en los "Grandes Almacenes Justicialistas" también conocidos como *Gran Just.* En este lugar muchas veces Ribes pasó sus noches durante sus viajes a la Capital Federal. La tienda era un edificio académico de principios del XX ubicado en Florida y Sarmiento.⁵²

Nuevas obras en Mendoza y San Juan

En 1954 Ribes participó activamente en la construcción de varios de los pabellones de la Feria de América, exposición dirigida por su antiguo amigo, Iván Bacsinszky, propietario de la fábrica Only.⁵³ Si bien no se han encontrado registros gráficos o croquis de los *stands*, habría realizado los espacios donde estuvieron las bodegas Gargantini y Tittarelli.⁵⁴ Precisamente, a estos clientes Ribes les estaba proyectando importantes obras en la ciudad de Mendoza. entre estos, el edificio Gargantini en la avenida San Martín y el edificio Tittarelli en calle Primitivo de la Reta.⁵⁵

La revolución del 55 truncó no sólo los proyectos que desarrollaba para la CGEC⁵⁶ sino también dejó sin efecto una distinción que el gobierno nacional le haría a Ribes. El ministro Borlenghi había gestionado para que la Universidad Nacional de Buenos Aires le otorgase el doctorado *honoris causa*, por su trayectoria en el campo de la arquitectura y la construcción.⁵⁷

De regreso a Mendoza, se dedicó principalmente al proyecto de edificios comerciales y residenciales. Dentro de la Organización, Ribes desarrolló dos sistemas constructivos semi-industrializados para viviendas (fig. 8). Un sistema lo hizo a partir de la utilización de encofrados desmontables, como en la propiedad de Zuloaga 889, y el otro, realizado con moldes desmontables, como en la casa Rosell, en Yrigoyen esquina Comandante Fossa, en el Barrio Bombal. También con este sistema diseñó una serie de casas para un barrio en Comodoro Rivadavia. Desde la Organización Ribes ofrecía proyectos de los que ahora llamaríamos "llave en mano". En el taller contaba con su propia herrería y carpintería. Y para abastecerse de materiales tenía además una fábrica de mosaicos. Entre los locales comerciales que realizó con este sistema se destacaron la Casa de las Sedas, sucursal San Martín y el supermercado Avenida en San Rafael.⁵⁸ También la Galería La Favorita en San Juan.

Edificios institucionales: clubes sociales, colegios y capillas

Una buena parte de su producción está vinculada a la construcción de edificios institucionales. Participó, por ejemplo, en la remodelación y realización de obras para las asociaciones españolas en Mendoza y San Juan. Entre ellas mencionamos la reconstrucción de la Casa España, sede social, cultural y deportiva y el Club Sirio Libanes en la ciudad de San Juan luego del terremoto de 1944. En ambas obras debió desarrollar una profusa documentación técnica, donde no faltaron los clásicos detalles de fachadas resueltas con reminiscencias hispanoamericanas o moriscas.⁵⁹ Quizás el trabajo más destacado en esta tipología fue la ampliación del Club Español en Mendoza. Allí Ribes propuso el nuevo bloque por calle España y desarrolló el diseño del jardín español en la contrafachada.⁶⁰ Lamentablemente el edificio de España 948 fue demolido en el año 2006.

Parte de su trabajo se vinculó al diseño de obras de arquitectura religiosa y educacional. En San Rafael proyectó una pequeña iglesia parroquial para el pueblo ferroviario de Monte Comán. En Godoy Cruz construyó el Colegio de los Frailes Menores Capuchinos, más conocido como Colegio Nuestra Señora de Pompeya. En la ciudad de Mendoza realizó trabajos de ampliación y remodelación en la Parroquia Corazón de María y también en el Colegio San Buenaventura de la orden franciscana.⁶¹

Finalmente, en 1960 participó con su empresa “Pedro Ribes construcciones” en la realización de la capilla del “Divino Maestro” del Liceo Militar. El proyecto impulsado por el padre Héctor Gimeno, capellán de la iglesia, había sido realizado por el arquitecto Juan Carlos Rogé y consistía en la remodelación de una barraca del conjunto.⁶²

A principios de 1962 Ribes estaba organizando un viaje a España para reencontrarse con familiares y amigos. Tenía previsto participar en las *fallas valencianas* o Fiesta de San José, celebración tradicional iniciada en el siglo XVIII por el gremio de los carpinteros cuyo patrono es el mencionado santo. La fiesta que se realiza en marzo de cada año, consiste en construir un monumento o catafalco en las esquinas de la ciudad, para luego prenderle fuego en la noche del 19. Ribes se sentía muy identificado con toda la tradición valenciana y sobre todo con los artistas falleros.⁶³

Ribes debió suspender el viaje programado debido a una operación de la que no logró recuperarse. Falleció el 14 de abril de 1962 a los 54 años. Al día siguiente de su muerte, el diario *Los Andes* destacó sus cualidades:

Fue constructor con sentido realista, de imaginación creadora. Quienes lo conocieron y trataron supieron de sus inquietudes artísticas y más de una vez fue menester recurrir a su experiencia para recoger el consejo oportuno acerca de proyectos de difícil resolución. Sus especulaciones sobre el papel eran constantes pues experimentaba esa

atracción irresistible que ejercen las líneas, los cálculos y las perspectivas. Formó una empresa constructora conocida en nuestra provincia por sus múltiples realizaciones. Varias salas cinematográficas de nuestra ciudad y de San Rafael, así como edificios pertenecientes a entidades privadas y asociaciones culturales fueron realizadas por la firma que presidía. Tenía la singular capacidad para alcanzar soluciones prácticas en materia de construcción y su innata imaginación levantaba en trozos de papel edificios de proyecciones. El señor Ribes deja en el círculo de sus familiares y amigos un sentido recuerdo.⁶⁴

5. A modo de síntesis

En los distintos roles que ocupó a lo largo de su profesión, primero como parte del equipo técnico de una oficina estatal, y posteriormente en el ámbito privado y vinculado con empresas constructoras, Pedro Ribes tuvo una presencia destacada en cada proyecto en el que participó. La experiencia acumulada en los años que pasó en la Dirección de Arquitectura elaborando diseños vinculado a emprendimientos turísticos y culturales como fueron los proyectos de hoteles, hosterías y colegios, le permitió en las décadas siguientes sobresalir en la creación de cines en todo Mendoza, San Juan y San Luis. También en la realización de hoteles, clubes sociales y viviendas particulares.

De las 99 obras identificadas hasta el momento hemos podido determinar las siguientes características sobre su producción. En cuanto a los temas abordados, detectamos que si bien el mayor porcentaje de los trabajos de Ribes correspondieron a la arquitectura residencial (29%), fueron los proyectos vinculados con la realización de cines (21%), edificios (18% y hoteles (13%) los que sobresalieron entre sus creaciones. Advertimos que también había realizado edificios educativos y religiosos (12%), clubes sociales (3%) e incluso edificios para la salud (3%). Finalmente comprobamos otros encargos variados como una estación de servicio YPF en San Rafael y obras de

68 arquitectura efímera, entre ellas: *stands*, carros y escenarios vendimiales.

Con respecto a la localización geográfica de sus trabajos, el 88% fueron realizados en su provincia natal, quedando el 12% restante distribuidos entre San Juan, Buenos Aires, San Luis y Chubut. Si analizamos sólo sus obras mendocinas observamos que más de la mitad de su obra se localizó en la ciudad de Mendoza, identificándose en el resto de la provincia, trabajos en Godoy Cruz, San Rafael y San Martín, principalmente.

En relación al rango temporal, observamos que el 12% de sus trabajos fueron elaborados en la década del treinta, aunque seguramente participó en más proyectos de los hasta ahora confirmados, durante su paso por la Dirección de Arquitectura. En la década del cuarenta produjo el 25% de sus obras y durante las décadas del cincuenta y sesenta desarrolló el 18% de trabajos.⁶⁵

6. Conclusión

A más de medio siglo de su muerte y como parte de una investigación mayor sobre los técnicos y constructores que aportaron a la cultura urbana y arquitectónica de Mendoza entre 1930 y 1970, nos propusimos elaborar un registro minucioso de aquellos trabajos que habían sido impulsados por hacedores que como Ribes fueron artífices de innumerables obras que conforman hoy nuestro acervo cultural.

Todos los proyectos en los que participó, sobre todo aquellos destinados a la arquitectura para cines y hoteles, dan testimonio de la complejidad programática, de la variedad estilística y de la calidad tecnológica de los edificios. En el caso de los hoteles, fueran promovidos desde el estado provincial u originados desde el ámbito privado o gremial, tuvieron el mismo objetivo: revertir el déficit de conjuntos hoteleros y de espacios para el ocio. Este período comprendido entre las décadas del treinta y cuarenta, llamada la "época de oro", coincidió con el auge del cine sonoro, impulsando la creación de salas

cinematográficas, tanto en las ciudades como en los barrios.

Ribes fue un artista integral, dibujó con gran detalle cada plano de plantas y fachadas de sus obras. No podríamos decir que eran planos técnicos en el sentido literal de la palabra, porque se trataban de piezas arquitectónicas de valor artístico. Estaban compuestos en forma equilibrada, con un sentido de la estética, donde no faltaron las referencias a los materiales y medidas. Muchas veces su impronta en las obras fue anónima, pero su sello permanece en los croquis, planos y edificios de su autoría. Los trabajos de Pedro Ribes contribuyeron a la transformación edilicia de Mendoza a mediados del siglo XX. Por ello consideramos que merece ser reconocida la obra de este polifacético hombre que proyectando y construyendo dedicó la mayor parte de su vida al arte de edificar.

Notas

¹ Enrique, el menor de los hermanos Ribes, fue el primer falangista caído en América durante la Guerra Civil Española. Murió en Rodeo de la Cruz a causa de un enfrentamiento entre franquistas y republicanos. En Mendoza, los españoles inmigrantes o sus descendientes habían tomado partido por alguno de los bandos. Por ejemplo simpatizaban con los franquistas las familias Diez, Escorihuela Gascón y los nucleados en el Hospital Español. En cambio, estaban con los republicanos los miembros de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. En el Cementerio de la Capital, está el mausoleo donado por el gobierno español en homenaje a Enrique Ribes. Pedro fue el encargado del diseño y construcción. El artista Mario Vicente realizó la puerta de ingreso. (Entrevista a Félix Ribes. Mendoza, enero de 2015).

² No se ha podido confirmar a cuál de los seis colegios pertenecientes a la Orden de Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, asistieron los hermanos Ribes en Valencia. La orden, fundada en el siglo XVII por el español José de Calasanz (1557-1648), estaba abocada a la educación de niños y jóvenes.

³ Así lo consignó Ribes en su hoja de antecedentes laborales y personales elaborada para presentar a un cliente. (Referencias, 10/11/1959, Repositorio de la familia Ribes)

⁴ La Real Academia de Bellas Artes de San Carlos en Valencia fue creada por Real Despacho del Rey Carlos III, el 14 de febrero de 1768. Allí se impartían estudios de pintura, escultura, arquitectura, grabado y dibujo de flores y ornatos asociado a la industria de la seda. Se consultó el sitio de la institución <http://www.realacademiasancarlos.com/index.php?action=Historia>

⁵ Josefina había sobrevivido junto a sus padres Félix y Teresa Mauri al naufragio del barco italiano Principessa Mafalda en las costas del Brasil cuando regresaban de Italia. El barco se llamaba así en honor a Mafalda di Savoia, hija del rey de Italia Víctor Manuel III, y hermana de Umberto II. La tragedia sucedió el 25 de octubre de 1927. Murieron 481 personas de los 1259 pasajeros que tenía a bordo. A su regreso a Mendoza Josefina se reencontró con Pedro Ribes y luego se casaron. De esa unión nacieron dos hijos: Félix y Francisco. (Entrevista a Félix Ribes. *Op. Cit.*)

⁶ La Dirección de Arquitectura inicialmente se denominó Sección Arquitectura. Era una repartición de la Dirección General de Obras

Públicas, perteneciente al Ministerio de Industrias y Obras Públicas, que apareció por primera vez en 1908 dentro del organigrama de gobierno durante la gestión de Emilio Civit. En 1936 y estando ya Ribes trabajando en la oficina se elevó el rango a Dirección, mediante la ley de presupuesto 1193. (Giamportone, 1998)

⁷ El edificio de la Dirección situado al sur de los portones del parque se había inaugurado en 1924. Si bien se había pensado inicialmente durante la gestión de Carlos W. Lencinas como sede del Instituto Pasteur, para el año 1927 y durante el gobierno de Alejandro Orfila (1926-1928) ya estaba instalado en el lugar el Museo Provincial de Bellas Artes.

⁸ La Dirección de Arquitectura, bajo la conducción de los hermanos Civit, desarrolló proyectos para cuatro gobernadores de Mendoza: Ricardo Videla (1932-1935), Guillermo Cano (1935-1938), Rodolfo Corominas Segura (1938-1941) y Adolfo Vicchi (1941-1943). Manuel fue director de 1932 a 1938 mientras que Arturo lo fue entre 1939 y 1943 (Raffa, 2010).

⁹ El plano de proyecto indica como director a Arturo Civit y como el responsable de la preparación del plano a Pedro Ribes. (Plano Hotel de Potrerillos. Archivo Dirección de Arquitectura). Para ese tiempo, Manuel Civit ya no formaba parte del organismo público y se había volcado de lleno a la actividad privada, compartiendo con su hermano el escritorio ubicado en calle Catamarca 20 de la ciudad de Mendoza (Giménez Puga, 1940).

¹⁰ El plano de proyecto indica como director a Manuel Civit, como sub-director a Arturo y como el responsable de la preparación del plano a Luciano Pagotto. (Plano Playas Serranas. Archivo Dirección de Arquitectura)

¹¹ El *staff* de la Dirección de Arquitectura bajo la dirección de Arturo Civit, y del arquitecto Luis Mario Brisighelli como sub-director, se completaba con los siguientes empleados: José María Peña López (Secretario e inspector de Obras); Margarita Siri y Alida Herrera (auxiliares); Sebastián Ribes (jefe de mesa de entradas), Nilo Doiz (auxiliar), Alejandro Lamí Aguirre (ayudante de la sección calculistas). Pedro Ribes y Luciano Pagotto, Dibujantes Proyectistas. Walter Franke, Espartaco Catino, Pedro Valentini, Julio R. Rossi y Carlos Varas Gazzari (dibujantes). Además figuraban el arquitecto Raúl Odoriz y Osvaldo Godoy, como adscriptos, y finalmente como copistas: Humberto Rosales (jefe) y Humberto Alcalde (ayudante) (Giménez Puga, 1940).

¹² El arquitecto Miguel Guisasola, quien ingresó a la Dirección de Arquitectura en la década del sesenta y llegó a dirigirla en la década del noventa, sostiene que los dibujantes Ribes y Pagotto desarrollaron casi como propios los proyectos. Considera que en estos personajes y en sus estilos contrapuestos estaba la clave de los proyectos pintorescos y racionalistas que los hermanos Civit realizaron durante su labor como directores de arquitectura. Arriesga que gran parte del éxito de aquellas propuestas se debieron a la dedicación que brindaron a los proyectos asignados por sus jefes (Entrevista a Miguel Guisasola. Mendoza, febrero de 2015).

¹³ Pagotto había sido dibujante en el estudio del arquitecto Daniel Ramos Correas y al ingresar a la Dirección de Arquitectura a cargo de los Civit, quedó en medio de una disputa que duraría décadas, entre esos profesionales, a los que admiraba por igual. Ramos Correas era el director de Parques y Paseos y su oficina se ubicaba en el antiguo edificio de la estación del parque, (actual Dirección de Parques y Zoológico) y estaba frente a la Dirección de Arquitectura. (Entrevista a Luciano Pagotto (h), Mendoza, febrero de 2015).

¹⁴ La obra fue construida por Augusto Brugiavini en 1938 (*La Quincena Social*, 464-465, noviembre 30 y diciembre 15, 1938: s/p)

¹⁵ Sobre el uso alternativo de los lenguajes neocolonial o racionalista en la obra de los hermanos Civit, pueden consultarse los trabajos de investigadores que han reflexionado acerca del por qué los arquitectos optaron por uno u otro estilo para sus obras durante los años en que tuvieron a su cargo la Dirección de Arquitectura. (Cirvini, 2004; Raffa, 2010; Cremaschi, 2012 y 2014).

¹⁶ Ley 1336 para la construcción del edificio. Gobierno de Mendoza.

¹⁷ Segundo Anteproyecto de Edificios para la Caja de Jubilaciones y Pensiones Civiles y Caja de pensión a la Vejez e Invalidez. Archivo de la Sub-Dirección de Arquitectura dependiente de la Subsecretaría de Obras Públicas. Gobierno de Mendoza.

¹⁸ Carta de Arturo Civit al gerente de la Caja de Pensión a la Vejez e Invalidez, don Raúl Horacio García. 26/08/1940. (Expediente para la declaratoria del Edificio como Patrimonio Cultural, Archivo: Dirección de Patrimonio Cultural, Gobierno de Mendoza).

¹⁹ Mensaje del P.E. a la H. Legislatura, 15 de Mayo de 1936. Ley de Turismo 1216. 1936. pp. 26-27.

²⁰ Sobre la trayectoria de Iván Bacszinsky véase Quiroga (2012).

²¹ *Los Andes*, 22 de noviembre de 1945, p. 10.

²² Las casas que Ribes construyó para Macedonio Varaschín, probablemente para sus hijos, estaban ubicadas en Colón esquina 25 de Mayo (Vivienda N°1), Tiburcio Benegas esquina Rufino Ortega (Vivienda N° 2), Rodríguez (Vivienda N° 3) y Martínez de Rosas (Vivienda N° 4). (Carpeta Macedonio Varaschín. Reservorio de la Familia Ribes)

²³ Los datos de los autores y responsables de la obra constan tanto en la placa grabada en el mármol de la fachada como así también en la publicidad del día inaugural: Pedro Ribes, proyecto; Edmundo G. Romero, ingeniero civil y Miguel Rosso e hijos, Empresa Constructora. (*La Libertad*, 5 de agosto de 1943, p. 8).

²⁴ *Los Andes*, 5 de agosto de 1943, pp. 6-7.

²⁵ Ernesto Schiffrin había participado en los años 30 en el concurso de anteproyectos para estaciones de servicio de YPF. Junto con el arquitecto Héctor Pujadas fueron distinguidos con el 2° premio en la categoría “Tipo B”. (*Revista de Arquitectura*, 126, marzo de 1937). A fines de 1943 el arquitecto formaba parte de la Federación Mendocina de la Liga Argentina de Empleados Públicos, siendo su secretario general. (*Los Andes*, 23 de diciembre de 1943).

²⁶ Formaba parte del equipo técnico de la empresa constructora la cuñada de Ribes, María Mauri de Buscemi, hermana de su esposa, quien dibujó una gran parte de la documentación gráfica de los proyectos (Entrevista a Félix Ribes. *Op. Cit.*)

²⁷ *La Palabra*, 14 de junio de 1944.

²⁸ *La Palabra*, 3 de junio de 1948.

²⁹ La ceremonia de la transmisión del mando de Perón se exhibió en dos cines de Mendoza, el Avenida y el Gran Rex. (*La Libertad*, 4 de junio de 1946, p. 6).

³⁰ Uno de los dueños del Gran Capitán era Juan Bautista Ribes, tío de Pedro. (*La Libertad*, 13 de junio de 1946, p. 7). Hace algunos años los dos cines se transformaron en supermercados, igual destino que se le dio a otra obra suya, el cine Sportman en Godoy Cruz.

³¹ Bourdon era un especialista en el tema. Había realizado ya importantes obras entre las que podemos destacar el cine Opera de Buenos Aires, inaugurado en 1936 (García Falcó & Méndez, 2010).

³² Se conserva una copia del plano elaborado por Bourdon, de las fachadas interiores de la sala con los detalles del perfil aldeano que se quería lograr. (Plano Teatro Cándor, sin fecha, Reservorio de la Familia Ribes).

³³ Aviso publicitario de la empresa Cuyo (Cines y Teatros). *La Palabra* 10 de junio de 1946.

³⁴ *La Libertad*, 15 de junio de 1946, p. 8.

³⁵ *La Libertad*, 16 de junio de 1946, p. 8.

³⁶ *Los Andes*, 16 de octubre de 1946, p. 4.

³⁷ La sala de cine de mayor capacidad de Mendoza es el actual Centro Cultural Municipal "Juan Centorbi", antiguo cine Ducal de Rivadavia. Esta obra inaugurada el 7 de junio de 1963 y reabierta el 18 de abril de 2009, posee una capacidad de 1100 butacas.

³⁸ El plano municipal había sido aprobado en 1947 por la Dirección Gral. de Obras Públicas de la municipalidad de la ciudad de Mendoza y llevaba la firma del socio de Ribes, el arquitecto Ernesto Schiffrin y de la propietaria del inmueble, la señora Natividad Fernández de Pose. En aquel tiempo no se requería una carátula para los planos pero sí las firmas de "El constructor" y "El propietario". (Plano s/n Proyecto de Cine Teatro en la ciudad de Mendoza. Expediente 16280. Archivo de Catastro, Municipalidad de Mendoza)

³⁹ Los diarios mendocinos *Los Andes* y *La Libertad* destinaron varias notas a la inauguración de la sala. Mientras en *Los Andes* se hizo hincapié en los aspectos artísticos, la compañía que abriría las funciones y la modernidad de la sala; en *La Libertad* se publicó un anuncio que contenía a todas las empresas que habían participado en la obra, incluyendo a Ribes como proyectista y a la empresa de Lucas Sarcinella e hijos como constructora. (*La Libertad*, 7 de julio de 1949, p. 4)

⁴⁰ *Los Andes*, 12 de enero de 2006.

⁴¹ *Los Andes*, 7 de julio de 1949, p. 7.

⁴² Si bien ambos teatros compartían el esquema a la italiana, habían diferencias radicales entre ambos edificios. La primera en relación a las fachadas, académica en el caso del Independencia y racional, en el caso del Mendoza. La segunda en cuanto a la capacidad de espectadores, mientras el Independencia tenía 730 localidades, el nuevo teatro tuvo inicialmente una capacidad de 1250 butacas, repartidos entre la platea baja, la alta y los balcones laterales.

⁴³ En 1953 Francisco López inauguró junto con sus socios Crocco, Lifschitz y Puldain una nueva sala para 1800 espectadores, el Cine Teatro Opera, obra del arquitecto Manuel Civit. (*Los Andes*, 7 de agosto de 1953, p. 4)

⁴⁴ En la misma línea el empresario Aarón Tubert inauguró el Gran Hotel Balbi en la avenida Las Heras durante la vendimia de 1946. El proyecto lo realizó el arquitecto Lino Martinelli y la construcción estuvo a cargo de Isaac Kolton. Véase: www.hotelbalbi.com.ar

⁴⁵ Hotel Termas Cacheuta (1948). *Arquitectura Gráfica*, número dedicado a Mendoza, 1948: pp 38-39.

⁴⁶ *Los Andes*, 22 de noviembre de 1945, p. 10.

⁴⁷ La denominación actual del gremio es Federación Argentina de Empleados de Comercio y Servicios (FAECYS)

⁴⁸ Curiosamente el de Mendoza fue el único edificio que Ribes no remodeló. El Hotel de Uspallata había pertenecido a la Compañía Sudamericana de Hoteles, una firma subsidiaria del Trasandino. Su adecuación estuvo a cargo de la empresa constructora de Mario Giambelli. (Hotel Presidente Perón (1948). *Arquitectura Gráfica*, 74-75)

⁴⁹ Angel Borlenghi (1906-1962) dejó su puesto cuando Perón lo designó ministro, cargo que mantuvo hasta la revolución del '55. Siempre se mantuvo ligado al sindicato, especialmente a través de su esposa, Clara Maguidovich de Borlenghi, (1910-2013). (Perón y Borlenghi, 1952)

⁵⁰ Mientras el Hotel Riviera de principios de los 40, podía albergar a 450 veraneantes, el Hurlingham, inaugurado en 1939, contaba con una capacidad de 750 plazas (Pastoriza, 2002, p. 109).

⁵¹ El hotel El Volcán, adquirido por el gremio en 1948, había sido inaugurado en 1937 durante la gestión del doctor Ricardo Rodríguez Saá. Era contemporáneo del Gran Hotel de Potrerillos en Mendoza.

⁵² "A la ciudad de México" era una tienda por departamentos fundada en 1889 por Ollivier, Albert y Cía. En 1907 un incendio destruyó el edificio, construyéndose uno nuevo al poco tiempo. Luego de la revolución del '55 pasó a llamarse "Grandes Tiendas de los empleados de comercio. Desde 1968 ocupa el edificio el Banco Ciudad de Buenos Aires. (Historia de la calle Florida, 1976: p. 240)

⁵³ Además de la presencia de Pedro Ribes en la realización de los pabellones, el arquitecto Juan Brugiavini mencionó también como hacedor de algunos stands a don Pablo Cerutti, otro destacado constructor mendocino. (Entrevista a Juan Brugiavini, diciembre de 2014).

⁵⁴ Las bodegas mencionadas estuvieron instaladas en el Pabellón 12, destinado a las "Industrias Regionales de Mendoza". (Quiroga, 2012)

⁵⁵ El edificio Gargantini luego se transformó en la Galería BAMAC, obra que realizó con el ingeniero Edmundo G. Romero. (Carpeta edificio Gargantini. Reservorio de la Familia Ribes).

⁵⁶ Luego del golpe militar del año '55, el gremio mantuvo las propiedades, por lo que los sindicatos continuaron dedicándose a la hotelería, fomentando el turismo sindical, como se conoce también a esta modalidad.

⁵⁷ Dato aportado por Félix Ribes. Esta distinción podría haber evitado quizás que el Consejo Profesional de Ingenieros, arquitectos y agrimensores, por ejemplo, le aplicara a Ribes una multa de 500 pesos por "ejercer su profesión sin estar inscripto en el registro". (*Los Andes*, 16 de diciembre de 1960, p. 4)

⁵⁸ *Los Andes*, 23 de noviembre de 1961, p.5.

⁵⁹ Carpetas Casa España y Club Sirio Libanés. Reservorio de la Familia Ribes.

⁶⁰ El proyecto desarrollado por Ribes incluyó además de la ampliación y remodelación de 766 m², la ejecución de murales y pinturas en los locales principales. (Carpeta Club Español, Reservorio de la Familia Ribes).

⁶¹ Esta obra fue realizada con el ingeniero Edmundo G. Romero, quien firmó los planos de obra. (Carpeta Colegio San Buenaventura, Reservorio de la Familia Ribes).

⁶² *Los Andes*, 3 de noviembre de 1960, p. 6.

⁶³ Los artistas falleros no sólo se encargan de construir y modelar las fallas. También se dedican a la construcción de carrozas y a la decoración de locales, comercios y ferias. En Mendoza, Ribes había incursionado en temas similares de arquitectura efímera, diseñando escenarios y carros vendimiales y luego realizando y construyendo stands para exposiciones.

⁶⁴ *Los Andes*, 15 de abril de 1962, p. 7.

⁶⁵ Quedan aún por confirmar la datación del 44% restante de los proyectos arquitectónicos registrados hasta el momento.

Agradecimiento

A Félix Ribes y su familia por haber compartido la valiosa documentación de su padre y sus recuerdos.

Referencias y Fuentes

- Cirvini, S. (2004). Civit Manuel y Arturo. En J. Liernur & F. Aliata (Comps.), *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. (Tomo c/d). (pp.88-89). Buenos Aires: Clarín.
- Cremaschi, V. (2012). Debates sobre arquitectura (1930-1943): Las voces de tres arquitectos de Mendoza, Argentina. *Bitácora*, 21 (2), 39-43
- Cremaschi, V. (2014). Algunas consideraciones sobre las fuentes teóricas de la arquitectura neocolonial. *Revista Huellas. Búsquedas en artes y diseño*, 8, 107-108 en: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/5902/011-cremaschi-revistahuellas2014-n8.pdf
- García Falcó, M. & Méndez, P. (2010) Arquitectos para cines. En *Cines de Buenos Aires, Patrimonio del siglo XX* (pp. 43-46). Buenos Aires: Cedodal.
- Giamportone, T. (1998) *Historia institucional de Mendoza (segunda parte)*. Vol. 2 Ministerio de Obras y Servicios Públicos. (p.76). Mendoza: Ediciones Culturales de Mendoza.
- Giménez Puga, F. (1940). *Guía de Mendoza*. (pp. 188-189, 578, 608). Buenos Aires: Kraft.
- Historia de la calle Florida*. Vol. 2 (1976). (p. 240). Buenos Aires: Honorable Sala de Representantes de la Ciudad de Buenos Aires.
- Lacoste, P. (1998). *Grandes obras de Mendoza. Aportes para el estudio de la historia del turismo y la ingeniería*. (p.78). Mendoza: Diario UNO.
- Moretti, G. (2013). Modernidad, Seguridad y Educación en Mendoza (1935-1941). Las comisarías y escuelas diseñadas por los arquitectos Manuel y Arturo Civit para terrenos urbanos en esquina, en *Primer Congreso del Mercosur, Patrimonio del siglo XX: Presente y Futuro*. (pp. 437-447). Mar del Plata: Cicop, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Moretti, G. et al. (2014). Paisajes Industriales Modernos. La utilización del cemento en los conjuntos vitivinícolas y ferroviarios de Mendoza (1920 – 1950). En D. Moreno & J. Roig (Comp.), *IV Seminario Internacional de Patrimonio Agroindustrial. Recursos para el Desarrollo*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Pastoriza, E. (2002). Turismo social y acceso al ocio. El arribo a la ciudad balnearia durante las décadas peronistas (1943-1955). En E.

Pastoriza (Ed.), *Las puertas al mar: consumo, ocio y política en Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar*. (p. 89-113). Buenos Aires: Biblos, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Perón, J. & Borlenghi, A. (1952). *Homenaje del Gremio a Borlenghi, en el 20 aniversario de la Confederación de Empleados de Comercio, de la República Argentina: Discursos de Perón, Eva Perón y Angel Gabriel Borlenghi*. (p. 39). Buenos Aires: Castromán, Orbiz y Cía.

Quiroga, W. (2012). Arquitectura efímera y memorable. Anécdotas panorámicas, en W. Quiroga et al. *La Feria de América. Vanguardia invisible*. (pp. 42, 235-236). Mendoza: Fundación del Interior.

Raffa, C. (2010). Los campos técnico y político en la regulación del espacio público. El caso de Mendoza, Argentina, en los años treinta. *Palapa*, V (10), 17-31.

Revista Arquitectura Gráfica. (1948). *Número dedicado a Mendoza*. Buenos Aires: Editorial Martínez de Hoyo.

Colecciones consultadas

Hemeroteca Diario Los Andes
Hemeroteca Biblioteca Pública General San Martín.
Reservorio de la Familia Ribes

Entrevistas realizadas

Félix Ribes
Luciano Pagotto (hijo)
Juan A. Brugiavini
Miguel Guisasola

